

Administración Electrónica: exigencias de nuevas competencias para los empleados públicos

Jueves 17/10/2002 18:31, prensa, A Coruña



El Director General del INAP mencionó los esfuerzos que hace la Unión Europea para alcanzar la gobernanza electrónica, recordó el impulso dado por el Consejo de Lisboa plasmado en el plan Europe 2002 que luego tuvo su aplicación en España a través del Plan Info XXI, en el que se recogen trescientos proyectos específicos y veintiuna acciones emblemáticas.



El INAP tiene a su cargo la formación de los empleados públicos, sobre todo en servicios de interés general, lo cual requiere un esfuerzo de aprendizaje continuo. Así, en el año pasado se realizaron 108 cursos distintos dirigidos a 2200

empleados. El INAP apuesta por la formación a distancia, es decir, el conocido e-Learning o aprendizaje en el mismo puesto de trabajo.

Luis Felipe Paradela González, Vocal Asesor de Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones del Instituto Nacional de Administración Pública, en su intervención parafraseó a Kipling realizando las seis siguientes preguntas: ¿por qué es necesario el aprendizaje?, ¿quién debe impartirlo?, ¿qué se debe enseñar?, ¿cómo debe ser el método de enseñanza?, ¿dónde se debe aprender? y ¿cuándo se imparte el aprendizaje?.

Lo cierto es que la sociedad del conocimiento parece aconsejar el uso de esta tecnología de e-Learning, pero antes de acometer tal tarea debemos preguntarnos dos cosas: ¿las infraestructuras de telecomunicaciones permiten la enseñanza a distancia?, ¿es económicamente rentable dicha enseñanza?. Antes de contestar a estos interrogantes, debemos comprender que las características de la sociedad del siglo XXI son: estar basada en ordenadores, estar interconectada, buscar la globalidad, perseguir el conocimiento y obligar a procesos de aprendizaje continuado.

En estos momentos estamos viviendo una etapa de eclosión de la interconectabilidad social que llevada al extremo desemboca en la globalidad.

El conocimiento siempre ha sido el arma más poderosa de la historia, sobre todo en aquellas sociedades que han sido capaces de almacenarlo en grandes cantidades y de distribuirlo rápidamente allí donde se necesite. Así por ejemplo, Egipto fue la sociedad más poderosa de su tiempo porque la tecnología del papiro y la biblioteca de Alejandría no tenían rival frente a las tabletas de arcilla de Asiria o frente a los pergaminos de la ciudad de Pérgamo. En cambio en la Edad Media, fue un fracaso no tanto en lo que afecta al almacenamiento de la información en los monasterios pero sí a su distribución, de hecho los copistas no daban abasto de las peticiones

que recibían (en Europa sólo existían 19.000 libros en aquella época, la mayoría biblias). La etapa oscura acabó con la aparición de la imprenta, que dio lugar al Renacimiento.

Hoy en día nuestras armas son los millones de bases de datos existentes y los miles de millones de páginas que hay en Internet. Estamos pues en una eclosión del conocimiento cuya consecuencia lógica es el aprendizaje continuo del empleado a lo largo de toda su vida.

Hay que ir por tanto a sistemas de formación continua. Ahora en la administración española existen 52 terminales pantalla - teclado por cada 100 empleados públicos, con lo cual la dotación estructural es suficiente y respecto al coste/hora de la enseñanza a distancia frente a la enseñanza presencial podemos afirmar que la primera cuesta la mitad que la segunda (datos del informe REINA).

Por lo tanto, desde el punto de vista social, de infraestructuras y económico la enseñanza a distancia es posible y es rentable. Y de acuerdo con las previsiones del informe Banggemann, su despliegue es responsabilidad conjunta de los organismos públicos y del sector privado.

El aprendizaje a distancia debe ser flexible, accesible, interactivo, just in time y sólo debe enseñarse lo que se precise por el empleado. No cabe pensar en una formación "para por si acaso" que se debe desechar por obsoleta, inadecuada y no rentable.

Respecto al cómo, el INAP emplea tanto técnicas de video conferencia como la metodología SCORM (modelo de referencia para objetos de contenidos intercambiables). Las formas de enseñanza, que en el lenguaje técnico se denominan arquitecturas instruccionales, pueden ser de cuatro tipos: receptiva o clásica (el profesor enseña y los alumnos escuchan), conductal (los alumnos aprenden a través de la experimentación), el descubrimiento guiado (aprender a base de casos o ejemplos típicos) y la arquitectura exploratoria (aquí a priori el conocimiento no existe, sino que se obtiene al concluir la exploración, es el caso típico de las tesis doctorales).

Es objetivo del INAP la reproducción telemática de las clases presenciales aprovechando metodologías y plataformas formativas. No obstante hay que recordar que la preparación de una hora de enseñanza a distancia implica esfuerzos previos multidisciplinares valorados en 60 horas.

En definitiva la formación a distancia es un nuevo canal que abre el INAP pero no con carácter exclusivo. Las clases presenciales seguirán aportando todos los valores de las relaciones personales.



INAP